

# **El arco y la lira**

**(Fragmento)**

**Octavio Paz**

## **Poesía y poema**

La poesía es conocimiento, salvación, poder, abandono. Operación capaz de cambiar al mundo, la actividad poética es revolucionaria por naturaleza; ejercicio espiritual, es un método de liberación interior. La poesía revela este mundo; crea otro. Pan de los elegidos; alimento maldito. Aísla; une. Invitación al viaje; regreso a la tierra natal. Inspiración, respiración, ejercicio muscular. Plegaria al vacío, diálogo con la ausencia: el tedio, la angustia y la desesperación la alimentan. Oración, letanía, epifanía, presencia. Exorcismo, conjuro, magia. Sublimación, compensación, condensación del inconsciente. Expresión histórica de razas, naciones, clases. Niega a la historia: en su seno se resuelven todos los conflictos objetivos y el hombre adquiere al fin conciencia de ser algo más que tránsito. Experiencia, sentimiento, emoción, intuición, pensamiento no-dirigido. Hija del azar; fruto del cálculo. Arte de hablar en una forma superior; lenguaje primitivo. Obediencia a las reglas; creación de otras. Imitación de los antiguos, copia de lo real, copia de una copia de la Idea. Locura, éxtasis, logos. Regreso a la infancia, coito, nostalgia del paraíso, del infierno, del limbo. Juego, trabajo, actividad ascética. Confesión. Experiencia innata. Visión, música, símbolo. Analogía: el poema es un caracol en donde resuena la música del mundo y metros y rimas no son sino correspondencias, ecos, de la armonía universal. Enseñanza, moral, ejemplo, revelación, danza, diálogo, monólogo. Voz del pueblo, lengua de los escogidos, palabra del solitario. Pura e impura, sagrada y maldita, popular y minoritaria, colectiva y personal, desnuda y vestida, hablada, pintada, escrita, ostenta todos los rostros pero hay

quien afirma que no posee ninguno: el poema es una careta que oculta el vacío, ¡prueba hermosa de la superflua grandeza de toda obra humana!

¿Cómo no reconocer en cada una de estas fórmulas al poeta que las justifica y que al encarnarlas les da vida? Expresiones de algo vivido y padecido, no tenemos más remedio que adherirnos a ellas -condenados a abandonar la primera por la segunda y ésta por la siguiente. Su misma autenticidad muestra que la experiencia que justifica a cada uno de estos conceptos, los trasciende. Habrá, pues, que interrogar a los testimonios directos de la experiencia poética. La unidad de la poesía no puede ser asida sino a través del trato desnudo con el poema.

Al preguntarle al poema por el ser de la poesía, ¿no confundimos arbitrariamente poesía y poema? Ya Aristóteles decía que "nada hay de común, excepto la métrica, entre Homero y Empédocles; y por esto con justicia se llama poeta al primero y fisiólogo al segundo". Y así es: no todo poema -o para ser exactos: no toda obra construida bajo las leyes del metro- contiene poesía. Pero esas obras métricas ¿son verdaderos poemas o artefactos artísticos, didácticos o retóricos? Un soneto no es un poema, sino una forma literaria, excepto cuando ese mecanismo retórico -estrofas, metros y rimas- ha sido tocado por la poesía. Hay máquinas de rimar pero no de poetizar. Por otra parte, hay poesía sin poemas; paisajes, personas y hechos suelen ser poéticos: son poesía sin ser poemas. Pues bien, cuando la poesía se da como una condensación del azar o es una cristalización de poderes y circunstancias ajenos a la voluntad creadora del poeta, nos enfrentamos a lo poético. Cuando -pasivo o activo, despierto o sonámbulo- el poeta es el hilo conductor y transformador de la corriente poética, estamos en presencia de algo totalmente distinto: una obra. Un poema es una obra. La poesía se polariza, se congrega y aísla en un producto humano: cuadro, canción, tragedia. Lo poético es poesía en un estado amorfo; el poema es creación, poesía erguida. Sólo en el poema la poesía se aísla y revela plenamente. Es lícito preguntar al poema por el ser de la poesía si deja de concebirse a éste como una forma capaz de llenarse con cualquier contenido. El poema no es una forma literaria sino el lugar de encuentro entre la poesía y el hombre. Poema es un organismo verbal que contiene, suscita o emite poesía. Forma y sustancia son lo mismo.

# Poemas varios

Octavio Paz

## ELEGIA

*A un compañero muerto en el frente de Aragón*

**I**

Has muerto, camarada,  
en el ardiente amanecer del mundo.

Y brotan de tu muerte,  
tu mirada, tu traje azul,  
tu rostro sorprendido entre la pólvora,  
tus manos sin violines ni fusiles,  
desnudamente quietas.

Has muerto. Irremediablemente has muerto.  
Parada está tu voz, tu sangre en tierra.  
Has muerto, no lo olvido.  
¿Qué tierra crecerá que no te alce?  
¿Qué sangre correrá que no te nombre?  
¿Qué voz madurará de nuestros labios  
que no diga tu muerte, tu silencio,  
el callado dolor de no tenerte?

Y alzándote,  
llorándote,  
nombrándote,  
dando voz a tu cuerpo desgarrado,  
sangre a tus venas rotas,  
labios y libertad a tu silencio,  
crecen dentro de mí,

me lloran y me nombran,  
furiosamente me alzan,  
otros cuerpos y venas,  
otros ojos de tierra sorprendida,  
otros ojos de árbol que pregunta,  
otros negros, anónimos silencios.

## II

Yo recuerdo tu voz. La luz del Valle  
nos tocaba las sienas,  
hiriéndonos espadas resplandores,  
trcando en luces sombras,  
paso en danza, quietud en escultura  
y la violencia tímida del aire  
en cabelleras, nubes, torsos, nada.  
Olas de luz, clarísimas, vacías,  
que nuestra sed quemaban como vidrio,  
hundiéndonos, sin voces, fuego puro,  
en lentos torbellinos resonantes.  
Yo recuerdo tu voz, tu duro gesto,  
el ademán severo de tus manos;  
yo recuerdo tu voz adversaria,  
tu palabra enemiga,  
tu pura voz de odio,  
tu tierno, fértil odio,  
tu frente generosa como un sol  
y tu amistad abierta como plaza  
de cipreses severos y agua joven.  
Tu corazón, tu voz, tu puño vivo,  
detenidos y rotos por la muerte.

## III

Has muerto, camarada,  
en el ardiente amanecer del mundo.

Has muerto cuando apenas  
tu mundo, nuestro mundo, amanecía.  
Llevabas en los ojos, en el pecho,

tras el gesto implacable de la boca,  
un claro sonreír, un alba pura.

Te imagino cercado por las balas,  
por la rabia y el odio pantanoso,  
como tenso relámpago caído,  
como blanda presunción del agua,  
prisionera de rocas y negrura.

Te imagino tirado en lodazales,  
caído para siempre,  
sin máscara, sonriente,  
tocando, ya sin tacto,  
las manos de otros muertos,  
las manos camaradas que soñabas.

Has muerto entre los tuyos, por los tuyos.

*A la orilla del mundo*

## **INTERMITENCIAS DE OESTE (2)**

### **(Canción mexicana)**

Mi abuelo, al tomar el café,  
me hablaba de Juárez y de Porfirio,  
los zuavos y los plateados.  
Y el mantel olía a pólvora.

Mi padre, al tomar la copa,  
me hablaba de Zapata y de Villa,  
Soto y Gama y los Flores Magón.  
Y el mantel olía a pólvora.

Yo me quedo callado:  
¿De quién podría hablar?

*Ladera este*

## INTERMITENCIAS DEL OESTE (3)

(México: Olimpiada de 1968)

### LA LIMPIDEZ

(Quizá valga la pena  
Escribirlo sobre la limpieza  
De esta hoja)

No es límpida:  
Es una rabia  
(amarilla y negra  
Acumulación de bilis en español)  
Extendida sobre la página.

¿Por qué?

*La vergüenza es ira  
Vuelta contra uno mismo:  
Si  
Una nación entera se avergüenza  
Es león que se agazapa  
Para saltar.*

(Los empleados  
Municipales lavan la sangre  
En la Plaza de los Sacrificios.)  
Mira ahora,  
Manchada  
Antes de haber dicho algo  
Que valga la pena,  
la limpidez.

*Ladera este*

## **PIEDRA DE SOL (Fragmento)**

(...) son llamas  
los ojos y son llamas lo que miran,  
llama la oreja y el sonido llama,  
brasa los labios y tizón la lengua,  
el tacto y lo que toca, el pensamiento  
y lo pensado, llama el que lo piensa,  
todo se quema, el universo es llama,  
arde la misma nada que no es nada  
sino un pensar en llamas, al fin humo:  
no hay verdugo ni víctima...

¿y el grito  
en la tarde del viernes?, y el silencio  
que dice sin decir, ¿no dice nada?,  
¿no son nada los gritos de los hombres?,  
¿no pasa nada cuando pasa el tiempo?  
- no pasa nada, sólo un parpadeo  
del sol, un movimiento apenas, nada,  
no hay redención, no vuelve atrás el tiempo,  
los muertos estan fijos en su muerte  
y no pueden morirse de otra muerte,  
intocables, clavados en su gesto,  
desde su soledad, desde su muerte  
sin remedio nos miran sin mirarnos,  
su muerte ya es la lectura de su vida,  
un siempre estar ya nada para siempre,  
cada minuto es nada para siempre,  
un rey fantasma rige tus latidos  
y tu gesto final, tu dura máscara  
labra sobre tu rostro cambiante:  
el monumento somos de una vida

ajena y no vivida, apenas nuestra,  
-¿la vida, cuándo fue de veras nuestra?  
¿cuándo somos de veras lo que somos?,  
bien mirado no somos, nunca somos  
a solas sino vértigo y vacío,  
muecas en el espejo, horror y vómito,  
nunca la vida es nuestra, es de los otros,  
la vida -pan de sol para los otros,  
los otros todos que nosotros somos-,  
soy otro cuando soy, los actos míos  
son más míos si son también de todos,  
para que pueda ser he de ser otro,  
salir de mí, buscarme entre los otros,  
los otros que no son si yo no existo,  
los que me dan plena existencia,  
no soy, no hay yo, siempre somos nosotros,  
la vida es otra, siempre allá, más lejos,  
fuera de ti, de mí, siempre horizonte,  
vida que nos desvive y enajena,  
que nos inventa un rostro y lo desgasta,  
hambre de ser, oh muerte, pan de todos  
(...)

*La estación violenta*